

Evangelio Seglar para el Domingo XXX del Tiempo Ordinario

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22,34-40

Amarás al Señor, tu Dios, y a tu prójimo como a ti mismo

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?" Él le dijo: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser." Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Las autoridades judías someten "a prueba" (22,35) a Jesús con tres preguntas relativas a la Ley de Dios (la "Torá").

La primera se la plantean unos enviados de los fariseos aliados con los herodianos: ¿Es lícito [según la Ley] dar impuesto al César? (22,17). La vimos el domingo pasado.

La segunda se la plantean los saduceos sobre de quién será mujer una resucitada que se casó y enviudó siete veces (22,28).

La tercera la proponen hoy los fariseos por boca de un "experto en la Ley" (22,35): "¿Cuál es el mandamiento mayor de la Ley?"

Debido a las respuestas de Jesús a estas preguntas -y una de contraofensiva que les hace Jesús a ellos-, "desde aquel día nadie se atrevió ya a hacerles preguntas" (22,46)

La Torá contiene más de seiscientos mandamientos: 613. ¿Cuál es el grande?

Jesús responde uniendo dos mandamientos y setenciando que "de ellos penden toda la Torá y los Profetas" (22,40), o sea, toda la Palabra de Dios. En 7,12 ya había identificado "la Torá y los Profetas" con la llamada "regla de oro".

Los mandamientos elegidos por Jesús están en el libro del Levítico: el primero en 6,5 y forma parte del

párrafo llamado "Shemá" y que los judíos como Jesús recitan todos los días; el segundo está en 19,18 y forma parte de una sección que detalla los comportamientos sociales queridos por Dios. Ya otros maestros de la Ley anteriores a Jesús habían hecho la misma selección: el amor a Dios y el amor al prójimo.

La medida del amor que se ha de tener a Dios es la "totalidad", con la totalidad de la existencia: con "todo" el corazón, con "toda" el alma y con "toda" la mente (22, 37). Aquí es el único lugar donde Mateo emplea la palabra "mente" (en su lugar la Torá que cita usa el término "fuerzas"). La medida del amor que se ha de tener al prójimos es "uno mismo" (22,39): como te amas "a ti mismo". Medida ya dictada en la "regla de oro" (7,12)

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE LA FAMILIA

(matrimonio, ambos trabajan, con tres hijos, pertenecen a comunidad cristiana y movimiento seglar)

La propuesta de Jesús es tan sencilla: Amar al Señor, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser, y al prójimo como a ti mismo, que la principal tentación es complicarla para que surjan las dudas y nos apartemos de lo que Dios quiere. A veces en nuestro matrimonio nos ha costado entender los compromisos o apostolados del otro y nos ha costado compartir lo que esos compromisos suponen para la familia. Sólo cuando delante de Dios hemos sido capaces de abrir los ojos y amarlo a Él sobre todas las cosas y al otro como a uno mismo, hemos podido aceptarlos y vivirlos con alegría. Quisiéramos transmitirle a los niños que este lema de vida es lo que les dará la felicidad, no hay otro camino.

DESDE LA DENUNCIA PROFÉTICA

(mujer, casada, dos hijos, trabaja en Cáritas)

Sin faltar al respeto... ¡¡¡pedazo de lectura!! En estos tiempos estamos invadidos de libros de autoayuda como "Quiérete a ti mismo" o "el secreto está en ti" o "sé tu mejor amigo", como si fueran el gran descubrimiento de la última década. Como si durante siglos no hubiéramos dado con la clave de la felicidad. Lo curioso es que hace dos mil años Jesús ya nos señaló hacia dónde teníamos que ir "como a ti mismo", podía haber elegido muchos "como", como a tu hijo, como a tu mejor amigo, pero focalizó enérgicamente "amarás a tu prójimo como a ti mismo"... y así entendí yo que tenía que valorarme, quererme y aceptarme.

Y amarás a tu prójimo (como a ti mismo) NO es ponerle unas concertinas al hambre y reforzar la valla criminalizando la desesperación de los hermanos. NO es mirar con simple pena a los 805 millones de personas que pasan hambre, NO es votar a una lista en las elecciones que lleva 12 imputados por malversación de fondos y NO es cambiar de móvil por capricho colaborando con la guerra del coltán. Personalmente creo que "amar al prójimo como a ti mismo" es la responsabilidad de cada gesto, de cada día, por hacer presente el Reino, y eso va desde los productos que compro para mi consumo (que benefician o perjudican a mis hermanos) hasta el posicionamiento en un café con los amigos sobre si

habría que electrificar la valla de Melilla (última ocurrencia de algunos "piadosos" cristianos para que no sufran los pobres hermanos africanos... INTOLERABLE Y ANTIEVANGÉLICO).

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Dios Padre Bueno y Misericordioso

te damos Gracias porque Tú nos enseñas a amar.

¡Tú, Dios nuestro, eres Amor!

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro, porque hoy

Tú nos llamas a la Solidaridad con todas las personas.

¡Sólo tu Amor incondicional provoca maravillas en nuestro ser

y sólo tu Amor logra transformar nuestro duro corazón

en un corazón sensible lleno de tu Misericordia,

que logre amar a los demás con generosidad y sin límites!

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Misericordioso,

porque Tú nos llamas a hacer el bien en todo momento,

amándote siempre a Ti, para conocerte cada vez más

y para poder compartir tu Amor con todo el mundo.

Dios, Padre Bueno, ten Misericordia de nosotros y ayúdanos Tú

a liberarnos de nuestros egoísmos y a no caer en la tentación

de la indiferencia con nuestros hermanos más débiles y necesitados.

Ayúdanos Tú a trabajar día a día en medio de nuestra sociedad,

para buscar el bien común y construir un mundo más justo,

lleno de fraternidad y paz mediante la presencia de tu Amor.

Dios Padre Bueno y Misericordioso, danos la valentía necesaria

para comunicar siempre tu Buena Noticia a todas las personas,

y especialmente a aquellas que más necesitan de tu Amor,

para que todo el mundo pueda conocerte, amarte, servirte y alabarte.

Amén.

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 3 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

No hace falta conocer grandes cosas, todo se reduce a dos fundamentos básicos, la paternidad de Dios y la fraternidad con el prójimo. Las dos están conexas, no se entiende una sin la otra. La experiencia de conocer y sentir que Dios es Amor, que nos ama como hijos suyos, que lo creó todo y a todos, nos hace captar una nueva dimensión de los demás, por que somos hermanos.

Jesús dice que los dos mandamientos son semejantes, por que viendo al hermano, aún al más humilde, veo a Dios en él, en imagen. Si ofendo al hermano, ofendo a Dios y amo a Dios sirviendo al hermano. Así de claro y de sencillo. No le demos más vueltas a las cosas, preguntémonos en nuestro quehacer diario si lo que estamos haciendo procura dignificar a la persona que pasa a nuestro lado o no, si lo de murmurar contra el otro, construye o contribuye a romper ese lazo de hermano, si el hombre con el que nos cruzamos es rechazado por que lo consideramos de otra clase, de otra raza, de "otro Padre", digno de lástima o si en cambio lo consideramos un hijo de Dios.

El evangelio de este Domingo, es la esencia del cristianismo, quien no la pone en práctica, no comprende a Dios ni ve al hermano.

Nos puede suceder que a veces pensemos que estamos un poco alejados de Dios, que no vemos clara su presencia en nuestra vida... No importa, pongámonos a amar concretamente al hermano, fregando los platos, haciendo una comida buena, sacando la basura, viendo el canal de la tele que le apetezca, dando los buenos días aunque nos provoque rechazo el verlo...

Ama si quieres ser feliz, ama y entenderás...Pronto recobramos la presencia de Dios en nuestras vidas, las tinieblas irán desapareciendo y el Señor iluminará nuestro camino.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-xxx-del-tiempo-ordinario